

Viaje a España de don Sebastián (1576-1577) por A. Rodríguez-Moñino, Badajoz, 1948.

Autor:
Sánchez-Albornoz, Nicolás

Revista:
Cuadernos de Historia de España

1949, XI, 181-183

Artículo

Viaje a España de don Sebastián (1576-1577) por A. Rodríguez-Moñino, Badajoz, 1948, Imp. Provincial.

En el Monasterio de Guadalupe, tras larga correspondencia y extraordinarios preparativos se celebró en la Navidad de 1576 una entrevista entre los soberanos portugués y castellano, don Sebastián y Felipe II. Esta entrevista iba a tener honda repercusión en la vida peninsular.

Personajes de la corte han relatado estas jornadas de Guadalupe. Toda reconstrucción histórica posterior ha de basarse en esas fuentes. El docto historiador portugués J. M. Queiroz Velloso en su magnífica biografía de don Sebastián (Lisboa 1935-Madrid 1943), al relatar tales hechos recurre principal-

mente a cronistas lusitanos. Queiroz Velloso rectifica leyendas surgidas con motivo de la reunión de ambos monarcas — los más dicutidos quizá de sus respectivas historias nacionales — cuyas biografías han llegado hasta hoy muy perturbadas por foraciones legendarias.

Antonio Rodríguez-Moñino, que edita y recurre ahora a las fuentes de origen castellano en gran parte desconocidas, reconstruye con bastante prolijidad de detalles el viaje de don Sebastián por tierras extremeñas y la vida de ambos monarcas durante los diez días de estancia en el suntuoso monasterio. Estas fuentes son principalmente tres: Juan San Clemente, canónigo de la Catedral de Badajoz, corresponsal del famoso cronista Ambrosio de Morales, relata a éste en una carta la recepción ofrecida a don Sebastián por el obispo y Cabildo de su iglesia. San Clemente cita cómo a la entrada de la Catedral fueron dichos unos romances oficiosos en honor del rey. Moñino los reproduce *in extenso* en un apéndice y los atribuye al poeta Cepeda. Un capellán, por encargo de cierto noble, escribió una relación de la jornada ordenada cotidianamente. Comienza por la presencia de Felipe II en Guadalupe, dedicado a acondicionar el monasterio para comodidad de su huésped y para la conferencia que se iba a celebrar. La relación vuelve atrás para acompañar a don Sebastián durante todo su viaje por sus territorios y por España, a través de Badajoz, Talavera, Mérida, Dedellín, donde el conde acoge espléndidamente al soberano portugués, hasta que don Sebastián se reúne por fin con su tío en Guadalupe. Otra anónima relación encontrada en París, relata el recibimiento con que Felipe II honró a su sobrino.

La relación del canónigo que Moñino designa por el músico toledano, acumula multitud de detalles sobre el aspecto externo de la entrevista. Ignora en cambio pormenores de las conversaciones de los reyes, en las que sólo intervino de continuo el Duque de Alba. Hoy conocemos los temas tratados gracias la correspondencia preparatoria de la conferencia y a la posterior a ella, encontradas en Simancas. Sorprende también la falta del relato, en el libro de Rodríguez Moñino, de la agitada noche última, producto de la exaltación del rey don Sebastián; Queiroz Velloso recoge esta escena de los cronistas lusitanos. El músico toledano, tan minucioso siempre, no anota nada de esto en aquella noche del 1º de enero. Rodríguez-Moñino, siguiendo al toledano, no menciona el hecho ni adelanta opinión sobre tal silencio.

El marco de esta entrevista fué el monasterio de Guadalupe, cuya fastuosa imagen es reconstruída por el autor según noticias contemporáneas. La presencia en Guadalupe de los cortesanos portugueses hizo circular unas jocosas coplas sobre sus dichos, que ponen una nota de humor entre los testimonios de la reunión.

En los primeros capítulos, Moñino traza una fina semblanza de los dos personajes principales que intervinieron en la conferencia y apunta los problemas que condujeron al rey Sebastián a solicitar la entrevista: la expedición a Marruecos contra el viejo Abdel Malek y su matrimonio con la Infanta

Isabel Clara Eugenia. Entonces se plantea el autor el problema de la tan debatida indiferencia sexual del rey.

La obra, escrita toda ella con trazo elegante y gusto literario, no desmerece en erudición. Rodríguez-Moñino respalda cualquier afirmación con numerosas notas. En una parte final del libro reúne el autor en apéndices documentales las relaciones, romances, coplas y cartas más arriba mencionadas, publicadas en antiguas y raras ediciones, incompletas o inéditas algunas hasta el momento presente. Junto a ello se da a luz por primera vez un presupuesto de la campaña de Africa del rey Sebastián, manuscrito existente en la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid, gestado posiblemente en las conversaciones de Guadalupe, que representa un aporte de enorme interés para conocer el costo de las empresas militares españolas en los días de Felipe II y el de la vida. En él se hacen referencias a sueldos de las distintas tropas, precio de los pertrechos y víveres, y puede incluso estudiarse la dieta alimenticia de un ejército en campaña.